PROPIEDAD
DE V. DE LALAMA.

BIBLIOTECA
DRAMATICA.

SE VENDE
LIB. DE CUESTA.

MI GALLEGA DE BETANZOS.

Juguete cómico en un acto, original y en verso, de D. JOSÉ MAZO; *representado con aplauso en Madrid; en el teatro de Variedades, en el mes de mayo, el año de* 1870.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOMINGA.....	Srta. Gonzalez.
D.ª CIRCUNCISION.....	» Gomez.
TORIBIO.....	Sres. Lujan.
D. QUINTIN.....	» Riquelme.

La accion pasa en Madrid y en nuestros dias.

ACTO ÚNICO.

Sala elegante. Puertas laterales y al foro.

ESCENA PRIMERA.

D. QUINTIN *sentado sobre una butaca, y* TORIBIO *en traje de lacayo.*

D. QUIN. La que hoy llegó no me gusta.
Yo quiero lo que se llama,
una ama de cria, una ama
que sea jóven, robusta,
colorada, no enfermiza...
TOR. Usted la querrá, señor,
de lu buenu, lu mejor,
si puede ser primeriza.
D. QUIN. Por supuesto... De buen fondo...
TOR. Una especie... de burrega;
nu es esu?.. Pues si es gallega,
yu de su fondu respondu.
Ya la encargué á don Facundu,
y antes de que fine el dia,
vendrán mas amas de cria,
que crius hay en el mundu.
D. QUIN. A don Facundo?
TOR. Si tal.
D. QUIN. Y quién es?
TOR. Salta á la vista;
señor, el memorialista
que despacha en el portal.
D. QUIN. Es verdad, sí.
TOR. Para estu,
hay que dar pasus precisus.
En el diario de avisus
tambien el anunciu han puestu.
D. QUIN. Aprecio la diligencia
que activas tan decidido.
TOR. Sabe Dios lu que he curridu,
señor, de una en otra agencia.
D. QUIN. El buen trato que aquí ves
la ofrecerás en seguida;
bien cuidada, bien vestida,
y siete duros al mes.
No creo desaproveche
tan conveniente partido.
TOR. Asi hubiera yu nacidu
burra alquilona de leche!
Y nu que por el contrariu,
siendo tan hombre!.. me aburru,
y trabajo como un burru
pur tres duros de salariu.
D. QUIN. No temas; pon de tu parte,
en hallar lo que apetezco,
y desde luego te ofrezco,
Toribio, gratificarte.
TOR. De veras?.. Tanta bondad!..
D. QUIN. Mi proteccion te prometo;
si encuentras para mi nieto
una... notabilidad
en clase de amas de cria.
TOR. Si tantu me lu encarece!...
cualquier cosa se merece
el rapaz del alma mia...
D. QUIN. Verdad que es angelical?
TOR. Hay que cantar *aleluya,*»
Aquella fisonosuya!!.
D. QUIN. Mia dirás, animal!
TOR. De V?.. No. Yo nu me esplico!
Quiero decir... cosa clara,
que aquel carácter de cara,
que le ha dado Dios al chico:
estamus?.. muestra y denota,
sin que se ofenda su padre,

que se parece á la madre
comu una gota á otra gota.
La nariz es de su abuelu,
y el pelu!..

D. Quin. Que barbarismo!
Si soy calvo! (*descubriendo y enseñando una gran calva.*)

Tor. Por lu mismu
se le parece en el pelu.
Ya sebe V. que el rapáz
tiene la esta redonda,
pero tan lisa y muronda
comu un melon.

D. Quin. (Que tenáz!)
Bueno, sí, calla yá.

Tor. Es mucha
la gracia que á mí me hace
su cabeza!..

D. Quin. Pues, me place!
Quieres callar?

Tor. Callu.

D. Quin. Escucha
No digas á tu señora
ni una palabra, hasta ver
si nos podemos hacer
con la nodriza. Ella ignora
mi última resolucion;
ni cómo se ha de pensar
que yo pudiera tomar
esta determinacion;
cuando mis principios fijos,
basaron siempre en crecer,
que una madre debe ser
la nodriza de sus hijos.
Que cuanto mas principal,
y mas viva en la opulencia,
tiene un deber de conciencia
mas grande, mas natural.
Es una moda que daña,
esa, que yo tengo á menos,
de dar á pechos agenos
séres que abrigó la entraña.
Yo bien sé, que mordazmente
la alta sociedad crítica
á la dama, que práctica
esto que mi pecho siente;
pero nunca me acomodo
á sus gustos; la mujer
bien nacida, debe ser
buena madre antes que todo!
Pues bien, yo pensaba así,
mas veo con sentimiento
que mi hija, sin aliento,
enferma, y estoy sin mí.
Aunque no me la reclama,
quiero su muerte evitar,
y á toda prisa buscar
para su alivio una ama.
De tí, que eres buen muchacho,
me fio,

Tor. Tanta fortuna!..

D. Quin. Ya sabes, si viene alguna,
aquí estoy, en mi despacho.

Tor. Por mi cuna de gallegu,
que si viene avisaré,
y el secretu guardaré!..

D. Quin. Con que hasta luego.

Tor. Hasta luegu.
(vase D. Quintin, puerta derecha.)

ESCENA II.

Toribio, *solo.*

Héme satisfechu ya
en el puesto que sueñé! (*Sentándose en la butaca con importancia.*
Dipendiendo está de mí,
la culocacion de un sér,
alimentadu, vestido,
con siete duros al mes:
tan solo con que yu diga,
«*esta me parece bien,*»
Si me vieran en Betanzus
mas de dos y mas de tres,
válgame Dios! qué de cosas,
hicieran, al ver mi trén!..
Qué diria mi Duminga,
pobre curdera sin hiel,
cuyos padres no quisierun
dármela para mujer,
porque era yo el mas pollinu
de todu el partido aquel?
Duminga! Una buena moza
de las pocas que se ven,
con unus ójus tamaños!
y unus labius de clavel!
Tan culorada, tan fresca
como una rosa del mes
de Mayu... Pobre Duminga!
olvidarte nu podré!!.
Ella me escribió diciendo
que me volviera otra vez
á la tierra, que allí juntos
nus casábamus, y amen.
En reuniendo algun fondu
nun digu que no lu haré.

ESCENA III.

El mismo, y Dominga *en traje de gallega.*

Dom. Dá su permisu? (*desde el foro*)

Tor. Quién llega?

Dom. Perdone Usiá...

Tor. Que acentu!..
Pues nu me dá tratamientu!..
Adelante...

Dom. (*con cortedad entrando*) Soy gallega,
y me habrá de perdonar.
Hoy de la tierra he venidu,
que hacia falta he sabidu
unaama para criar.
El partido que proponen
conviene á mis intereses;
tengu leche de tres meses
y personas que me abonen.
Conque si V. S. es el dueño,
mi naturaleza es sana,
lo mesmu que una manzana,
y tan fuerte como un leño.

Tor. Bien, cuantu pueda he de hacer
en su favor... (*sin fijarse en ella y con importancia.*)

Dom. Por mi nombre
que yu conozcu á este hombre. (*fijándose en él.*)

Tor. Yo conozcu á esta mujer! (*mirándola detenidamente.*)
Peomítame que distinga...

Dom. Que miradas tan estrañas...
Ton. O yu tengo telarañas...
Dom. Ciclos!.. Turibio!.. *(reconociéndole.*
Ton. Duminga!! *(id.)*
Y no te causa rubor *(pausa.)*
presentarte de ese modu?
Dom. Buscandu voy mi acomodu.
Ton. Y qué hiciste de tu honor?
Eres tu aquella rapaza,
aquella mansa burrega
que retuzaba en la vega
y que bailaba en la plaza?
La que por valles y sotus
pisando flores y albacas,
abandunando las vacas...
curria tras de lus chotus?
La que siendo rapaciño
venia conmigu á fiestas,
haciéndome mil prutestas
de cunstancia y de cariñu?
Nun recuerdas de las veces
cuandu coumigu salias,
el cuerpu que te punias
de castañas y de nueces?
Qué mala yerba pisaste
que tan pronto te escurriste?
Qué mutivo recibiste,
Dominga, que me olvidaste?
Dom. Nu hables de la mia pena
pur que diré con razon,
que nun tienes curazon
ú que le tienes de hiena.
Cuántas veces á la sombra
de aquellos viejus nugales,
con el llantu de mis males
regaba la verde alfombra?
Y nu creas que por mí
sufria tanta dulencia,
que lluraba por tu ausencia,
Toribio, solu pur tí!..
Pasarun dias y dias,
y yo en mi cariñu firme...
Quedastes en escribirme
pero tú nu me escribias.
Yo dije: me habrá olvidado,
si tal vez arrepentidu;
en aquel mundu metido
otra mujer ha encuntradu.
Estu, para mí, decia,
sin dejar de bendecirte...
Ton. Cómu habia de escribirte,
Duminga, si nun sabia!..
Si cuandu vine de allí
era el salvaje mayor...
y gracias á mi aguador,
paisano nuestru, aprendí.
Peru mira comu luegu
que aleccionadu quedé,
á la tierra te mandé
doce juntas en un plegu.
Dom. Y esu, Toribiu, que es
al cabu de doce meses?
Ton. Precisu es que lo cunfieses
saliste á carta pur mes.
Y en un gallegu, soy francu!
demuestra un amor ardiente,
el destinar mensualmente
para un sellu del estancu.
En vano de tus zozobras
á la hipocresía apeles,
que papeles, son papeles,
mas tus obras... fueron obras.
Qué razones puedes dar
que borren tu mala accion,
al venir cun pretension
nada menus de criar?
Con esu solo me basta;
nu comprendes, criatura,
que al verte de esa figura?..
Dom. Nu temas, que yo soy casta.
Ton. Casta tú?.. Qué bobería!
¿Qué es lo que el mundu dijera,
si á la castidad se viera
vestida de ama de cria?..
Calla! calla!, nu la nombres!
Dom. Una mala tentacion...
Ton. En fin, buenu, cosas son
de mujeres y de hombres.
Dom. A la plaza *fuí* un domingo
y á los écus de la gaita,
que tocaba el tio Moraita,
dió el corazon un respingu.
Toda la tarde bailu
conmigo, el romo, Bernardu...
Ton. Siempre ha sido aquel bigardu
muchu mas listu que yu.
Dom. Díjome que me queria,
dióme pruebas de ternura,
y á lus dos meses el cura
nus leyó la letanía.
Dueñu fué de mi persona.
Ton. Conque tumastes estadu?
Dom. Qué te habias figuradu?
Ton. Perdona, mujer, perdona. *(pausa).*
Y que fué del rapacin?
Dom. El benditu de su madre
se murió.
Ton. Pero y su padre?..
Dom. Tambien se murió pur fin.
Y aquí me tienes, Turibio,
con lus males que deploru;
sulamente cuandu lloru
encontrandu algun alivio.
Ton. Tú llorar? Tú con desmayu?
Nu marchites esa cara,
nada temas, que te ampara
un amigu y un lacayu.
Nu llores, que al fin y al cabu
todu se puede arreglar *(cogiéndola de la mano.)*
Si tú me vuelves á amar,
un clavo saca otro clavo!
Te acuerdas tú de la tarde
que estabas hilandu el copu,
y yo acariciaba el chotu
de la vaca de tu madre?
Yo te entregué el corazon;
tú me llamaste galopo,
y te se hizo un lio el copu
por pegarme un empujon.
Aquel trupezon tambien
me pusu en el precipiciu,
y me sacaste de juiciu
pur siempre jamás, amen.
Eres mi vida, mi halago,
formas toda mi ilusion!
Y siento una comenzon...
(Ay... á mí me vá á dar algo!)
Dom. Yo te quieru. *(sonriendo avergonzada.)*

Tor. Sigue, acaba.
Pues al ver tus ojus bellus
nu sé qué sientu por ellus
que ya se me cae la baba!
Me quieres? Dilu, querida!
Dom. Lu confiesu con sonrojus! *(avergonzada).*
Tor. Ay serrana de mi vida,
Dom. Ay gallegu de mis ojos! *(juntando los hombros).*
Tor. Mis sentimientos son buenus;
desde hoy tendrás seguros,
gracias á mí, siete duros.
Dom. Entonces... del mal es menus.
Tor. En la casa quedarás
baju la custodia mia;
sirviendo de ama de cria,
que luegu... ya ascenderás.
Dom. Hablas de veras?
Tor. Pues nu?
Dom. Comu podré yo pagarte?..
Tor. Cun nu volver á acurdarte
del maridu que murió.
Dom. Te lo juro sin esfuerzu!
Tor. Pues los pesares declina,
y sigueme á la cucina
tumaremos el almuerzu.
Dom. Me ha convencidu tu labia.
Tor. Curreremus un bromazu!
Nada temas, toma el brazu *(ofreciéndola el brazo).*
y andando! que viva Právia!
(Salen muy ufanos agarrados del brazo; foro izquierda).

ESCENA IV.

(D. Quintin saliendo por la puerta de la derecha).

D. Quin. Me pareció oir hablar
á Toribio; ¿habrá llegado
alguna nodriza? Estoy
por momentos deseando!
Qué bondad la de la madre
para con su hijo amado!
Qué honradez la de mi yerno!
Qué gracia la del muchacho!
Cómo sonrie al mirarme!
Cómo sabe decir ajoo!..
Sin disputa, tengo un nieto
que vale un mundo! Canario!

ESCENA V.

D. Quintin, Doña Circuncision *toda de negro, con velo echado; puerta derecha.*

D.ª Cir. Alabado sea Dios! *(foro)*
D. Quin. Por siempre sea alabado!
D.ª Cir. Con el permiso de V. *(entrando).*
D. Quin. Adelante.
D.ª Cir. Qué cansancio!
Voy á tomar una silla
porque vengo jadeando. *(acercando una silla.)*
D. Quin. Es V. muy dueña.
D.ª Cir. Gracias...
Antes deme V. su mano,
deseo estampar en ella,
un ósculo de amor santo. *(besándole la mano.)*
D. Quin. A qué quiere molestarse?
D.ª Cir. Si no es molestia, al contrario.
Es el respeto, que siempre,
desde niña, me ha inspirado
un venerable pastor...
D. Quin. (Qué pastor ni que ganado.)
Esta mujer, quién será?
D.ª Cir. Conoce V. á don Pánfilo?
Un canónigo que vive
en la calle del Calvario?
D. Quin. A D. Pánfilo?..
D.ª Cir. Si tal.
D. Quin. No le conozco; no caigo...
D.ª Cir. Soy una buena cristiana.
D. Quin. Lo celebro mucho, al grano!
D.ª Cir. Todas las mañanas, oigo
misa cuando me levanto;
me confieso cada més,
rezo vísperas los sábados.
D. Quin. (Habla mas que una cotorra!)
Pero, señora, sepamos...
D.ª Cir. Mi conducta acrisolada
es conocida en el barrio.
Soy de aquellas que hacer saben
de cada peseta, cuatro.
D. Quin. Pues es V. un tesoro
en los tiempos que alcanzamos.
D.ª Cir. Trabajo mas que una jóven,
coso, guiso, bordo, plancho...
D. Quin. Pero, señora, por todo
el martirio de los santos!
Quiere V., hablando en plata,
y sin andar con preámbulos,
manifestarme el motivo
de su visita?
D.ª Cir. A eso vamos;
pero tenga V. paciencia.
D. Quin. Pues ni que fuera de mármol!
D.ª Cir. Mi posicion en el dia
es humilde en alto grado,
y me veo precisada
á la postre de mis años,
á tener que resignarme...
D. Quin. Gracias á Dios! Acabáramos!
D.ª Cir. Crea V. que me es sensible...
D. Quin. Si no hay para qué hablar tanto!
Tome V., y siento mucho
no poder... *(dándola dos cuartos.)*
D.ª Cir. Qué estoy mirando?
Por quién me ha tomado V.
para darme estos dos cuartos?
D. Quin. Es muy poco, ya lo veo;
pero al fin, mas vale algo
que nada.
D.ª Cir. Si estará loco?..
Nunca lo hubiera pensado!
Un sujeto como V...
revestido con el hábito
de la religion.
D. Quin. Qué escucho!
Acabemos con mil diablos!
D.ª Cir. No vengo á pedir limosna.
D. Quin. Pues entonces...
D.ª Cir. No he llegado
todavía hasta ese extremo.
Soy una señora, estamos?
D. Quin. Pero bien...
D.ª Cir. Esta mañana
he leido en el diario
que hacia falta...
D. Quin. (Demonio!)
Qué es lo que está V. hablando?
D.ª Cir. Una ama...
D. Quin. Con efecto.
Y no ha mentido; es exacto.

D.ª Cin. Pues bien, yo puedo...
D. Quin. Qué escucho!
D.ª Cir. Comprometerme...
D. Quin. San Bráulio!
D.ª Cin. Mejor que ninguna otra.
D. Quin. Le engañan á V. los ánimos.
Es imposible, á su edad!
No me sirve V!
D.ª Cin. Qué escándalo!
Conque no le sirvo?
D. Quin. No.
Si tuviera menos años...
D.ª Cir. Ya lo creo! Qué cinismo!
qué sonrojo! Qué descaro!
Fíese V. de los hombres!
Quiá! Si cuanto mas ancianos!
Todos, todos, son iguales!!
D. Quin. Pero con mil de á caballo!!
Francamente, de qué ha sido?
De tinto, aguardiente, ó blanco?
D.ª Cin. Insolente; yo borracha!!
Ay! á mí me va á dar algo!
D. Quin. Me ha venido Dios á ver.
Señora, hable V. mas bajo.
D.ª Cin. No quiere V. que me oigan?
Pues me oirán; mal cristiano!
ruin sacerdote!
D. Quin. Lo dicho!
Tiene el juicio trastornado!
D.ª Cir. De mi abusa, porque soy...
D. Quin. Si V. tuviera un centavo
de vergüenza; no vendria
con el ridículo encargo
de criar.
D.ª Cir. Criar yo? A quién?
A V. que está mal criado.
D. Quin. A mi nieto.
D.ª Cir. Qué he oido!
Luego V. está casado?
D. Quin. No que no! Ya soy abuelo.
D.ª Cir. Yo se lo diré á D. Pánfilo,
á toda la vecindad,
incluso el señor vicario.
D. Quin. Dígaselo V. al Nuncio!
A mí qué me importa?
D.ª Cir. Vamos!
Esto no se puede oir!
Viejo inmoral!
D. Quin. Basta! largo!
largo de aquí!
D.ª Cin. Me despide!
D. Quin. Toribio! Toribio!...
(*llamando*).
D.ª Cir. Oh rayos!
Tal afrenta á mí!
Tor. (*saliendo*) Qué voces!
Que se ofrece?
D. Quin. Ten cuidado
Te recomiendo á esa arpía.
D.ª Cir. Arpía yo. Viejo raro!
D. Quin. Lo estás viendo?
Tor. Cuidaditu
con insultar á mi amu!..
D.ª Cir. Si tuviera mas crianza!
D. Quin. Yo no puedo mas, me marcho.
D.ª Cir. Oiga V.
D. Quin. Lo dicho, dicho.
Hasta la vista! (*ráse puerta derecha*).
Tor. Que escándalu!!

ESCENA VI.

Toribio *y* D.ª Circuncision.

D.ª Cir. Pobre de mí! Qué sofion!
Faltar así á una señora!
Tor. Me esplicará V. ahora
cual ha sido la razon?
D.ª Cir. Mucho temo que este asedio
no me cueste la salud!
Tor. Cosas de la juventud!
Algun amor de pur medio?
He acertadu? Me fundo?
D.ª Cir. Pues señor, lucida estoy!
V. cree que yo soy
alguna mujer de mundo?
Tor. Esu nu, poquito á pocu!..
nunca de mí lu uirá,
de mundu nu lu será,
peru del ciclu tampocu.
Porque segun testimoniu
de lu que acabu de ver,
V. debe de tener
un geniu comu un demoniu.
D.ª Cir. Su proceder me disculpa.
Al contrario, casualmente
soy comedida y prudente!
De todo tiene la culpa
ese viejo temerario,
que sin motivo me infama.
Que hacia falta una ama
he leido en el diario;
y muy humilde y formal
vine á ver si le servia...
Tor. Pero si V. nu podria...
Le falta lu principal.
D.ª Cir. Quiere V. irse al infierno!
Acaso se necesita
ser jóven y ser bonita
para ama de gobierno?
Tor. Ah!.. ya!.. nu habia caidu!..
D.ª Cir. Diga V., y con razon,
que con tanta ilustracion
está el mundo pervertido.
Ignora V., criatura,
lo mucho que significa
buscar una guapa chica
para ama de un señor cura?
No sabe usted, desgraciado
que es peor que un hotentote
el indigno sacerdote
que tiene hijos, y es casado?..
Tor. Nu entiendu su relacion,
y que me esplique deseu...
Quién es el cura?.. Yo creu,
que el amu tiene razon.
D.ª Cir. Tambien V. quiere ahora?
Tor. Sí, peru no se alborote!..
Qué cura ni sacerdote
es el que dice, señora?
D.ª Cin. El que anuncia que desea,
en circunstancias tan graves,
hallar un ama de llaves
que de buen gobierno sea;
el que habita...
Tor. Ya recelu!..
D.ª Cin. En el cuarto principal
de esta casa?
Tor. Bien, cabal,

Peru si este es el entresuelu.
D.ª Cir. Será verdad? Yo estoy mala!..
Tor. Nu se alarme!..
D.ª Cir. Qué sonrojo!
Mis espresiones recojo!
Tor. El mas agudu resbala;
esu se vé cada dia.
Hoy, precisamente, aquí
buscaban una ama
D.ª Cir. Sí?
Tor. Peru es ama de cria.
Purque vea que nu miento
el rapaz la enseñaré!
D.ª Cir. Lo que me pasa no sé!
Tor. Aguárdese V. un momentu. (*váse, puerta izquierda.*)

ESCENA VII.

D.ª Circuncision, *sola.*

Si tratarán de engañarme
porque no hable al vecindario?
Pero aquí traigo el diario;
voy de nuevo á cerciorarme. (*sacando el diario de avizos y leyendo.*)
Justo, «Cuarto principal,»
«Hortaleza, 10, moderno;
una ama de Gobierno
para un señor cura,» igual.
No miente. «En el entresuelo
hace falta una nodriza,»
El cabello se me eriza!..
Toribio, (*saliendo con un niño en mantillas.*)
Aquí traigo al rapazuelu,
Nu le quieru despertar,
pues si llora el inocente,
nu tiene V., francamente,
conque puderlo callar.
Tome, pues, las escaleras,
y, sin ningun compromisu,
pregunte en el otro pisu
por Don Pedro Vinageras;
allí vive el señor cura.
Yu marchu sin dilacion
á que tome posesion
del pechu, la criatura. (*váse, foro izquierda.*)
D.ª Cir. Qué vergüenza! Qué sofoco!
Ay!.. que dia tan fatal!..
Antes de ir al principal
quisiera arreglarme un poco. (*mirándose en el espejo.*)
Mi palidez es notable...
Pero comprender se deja
fácilmente, que aunque vieja,
no naci tan despreciable. (*váse, foro derecha*)

ESCENA VIII.

Dominga, *con el niño de mantillas en brazos*, *y* Toribio *siguiéndola, foro izquierda.*

Tor. Nu corras, tonta!..
Dom. Nu corrù,
peru nu seas pelmazu!
Tor. Unu,... nu mas, un abrazu,
Dom. Nu, que le harás dañu al *roru.*
Ten furmalidad, nu es chanza!
Tor. Peru si...
Dom. Quedas las manus!
Tor. Será un abrazu de hermanus!
Tienes, ú nu confianza?..
Dom. Si; peru déjame en paz!
Tor. Unu solu, y te prometu!..
Dom. Turibiu, que te estés quietu,
nu se alborote el rapaz.
Tor. Nu seas tan desdeñosa
con quien siempre te ha queridu;
ya ves que lu que te pidu,
Duminga, es bien poca cosa.
Dom. Ten prudencía,.. no cunvicne...
Tor. Un abraziñu tan solu!
Dom. Turibio, nu seas bobu,
que se desazona el *nene*,.
Pudieran verte lus amos,
y pur esta sola accion,
perder la culocacion
ahora que juntos estamos.
Tor. Agradezca tu cariñu
á que soy dócil en todu,
Peru yu nu me acomodu!..
Dom. Chiss!.. que despiertas al niñu.
Cundenadu!.. ten mas juiciu!..
Tor. Estar á tu ladu, verte,
y nu abrazarte y quererte,
es el mayor sacrificiu!..
Dom. Mudérate. Nadie note
el amor que nus tenemos;
y cuandu libres estemus...
Cómu duerme el angelote!..
Que inucente gravedad
la que en su faz resplandece!..
Que nus dá leccion parece
de juicio, y de urbanidad!..
Tor. Cómu ronca el pobrecillu!..
Que tranquilu y satisfechu
reposa sobre tu pechu!..
Ay... quién fuera mamuncillu!..
Dom. El demoniu te da guerra!
Tor. Sabes, Dominga, una cosa,?
Que estás muchu mas hermosa,
muchu más, que allá en la tierra!
Daria por tí risueñu,
mis ahorrus, mis haciendas,
purque tienes unas prendas!!.
Dom. Vamus, respeta al pequeñu!
Tor. Eres de las mas urañas
para conmigu, y lo estrañu!..
Dom. Permanezcamus un añu
comu personas estrañas.
Nu seas tan galupin!..
Tor. Te lo juru. En prueba de esu
en tu manu daré un besu.
Dom. Nu; dáselo al chiquitin.
Aquí nu estaremus mal!
Y sobre todu, ya ves,
con siete durus al més,
reuniré algun caudal.
Tiempu llegará... me esplicu?
Tor. Es tu corazon de bronce...
Dom. Tiempo llegará, y entonce...
déjeme criar al chico;
que despues... ya trataremus.
Una vez bien equipados,
bien pruvistus, bien casados,
á la tierra partiremus.
Tor. Si tu labiu me lo jura...
Dom. Permite, Turibiu, amigu,
que antes de cumplir cuntigu,
cumpla con la criatura.

Tor. Y me rechazas así? (*juntando las espaldas y arrullándose.*)
Dom. Nu, si yo no te rechazu.
Tor. Entonces dame un abrazu
por el pequeñu y por mí!..
Dom. Quita allá; lu sientu muchu
Tor. Dame esa prueba tan sola!
Yu te lu ruegu!!. (*apareciendo* D. Quintin; *puerta derecha.*)
D. Quin. Ola! ola!
Habrá galopin? Qué escucho?
Tor. Un abrazu de amistad
y de mútua simpatía.
Dom. Qué es lu que el amu diria?
Respeta mi dignidad.
Tu miramientu reclamu!..
D. Quin. (Gran nodriza!)
Tor. Yu nu ceju...
Dom. Pues gritaré!..
Tor. Nu te deju... (*corriendo trás ella.*)
D. Quin. (*abrazando á Toribio.*)
Toma!
Tor. El amu!!
Dom. El amu!!

ESCENA ULTIMA.

D. Quintin, Toribio y Dominga.

D. Quin. Magnífico! bien!
Tor. Señor!!.
D. Quin. Comprendo que eres muy listo!
Tor. Todu fué broma!
D. Quin. No he visto
otro descaro mayor!
Lo que es el ama de cria
es una alhaja! Eso sí.
Dom. Perdónele V. por mí,
nu sabe lu que se hacia.
Tor. Estoy convulsu, afligidu,
y le juru pur mi nombre,
que nu hallará V. un hombre,
señor, mas arrepentidu.
Conozcu que he abusadu,
peru merezcu disculpa.
Mea culpa, mea culpa,
absuélvame del pecadu. (*se arrodilla.*)
Dom. Miu señor, al respetu
nu le volverá á faltar,
bien lu puede perdonar,
pur la salud de su nietu!
D. Quin. A esa súplica, pardiez,
que siento menguar mi encono!
Está bien, yo le perdono,
pero cuidado otra vez;
porque si vuelve obcecado
y atrevido se propasa,
ha de salir de esta casa
despedido y encausado.
Levantad. Conque esta es?..
Tor. La nudriza que he buscadu,
á la cual he arregladu
pur siete durus al mes.
Es jóven, bien parecida,
fresca, temprana, rubusta...
D. Quin. (No es mala moza; me gusta).
Tor. La admite V?
D. Quin. Admitida!
Dom. Ah señor! Yu cun cariñu
tantu bien sabré pagar,
desvelándume en criar
con salud al rapaciñu.
Público, ningun disgustu
debu recelar de tí,
la nudriza soy aquí,
cunque nu me des un susto.
Y comu prueba marcada
de tu bondad y favor,
te pidu, miu señor,
que nus des una palmada.

FIN.

MADRID:
Imp. de G. Alhambra, S. Bernardo, 73.
1870.